

## O mundo da vida na perspectiva do dependente de drogas: um estudo fenomenológico

The world of life from the perspective of drug addicts: a phenomenological study.

El mundo de vida en la perspectiva del dependiente de drogas: un estudio fenomenológico.

Recebido: 21/07/2022 | Revisado: 21/07/2022 | Aceito: 21/10/2022 | Publicado: 24/12/2022

**Valéria Christine Albuquerque de Sá Matos**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3142-8590>

Universidade Federal do Maranhão-UFMA, Brasil.

E-mail: [valcasmatos@gmail.com](mailto:valcasmatos@gmail.com).

**Isabel Perez Jáuregui**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5798-1474>

Universidad del Salvador-USAL, Buenos Aires, Argentina

E-mail: [isabelpjauregui@gmail.com](mailto:isabelpjauregui@gmail.com).

**Jean Marlos Pinheiro Borba**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6145-934X>

Universidade Federal do Maranhão-UFMA, Brasil.

E-mail: [profjeanmarlos@gmail.com](mailto:profjeanmarlos@gmail.com).

### Resumo

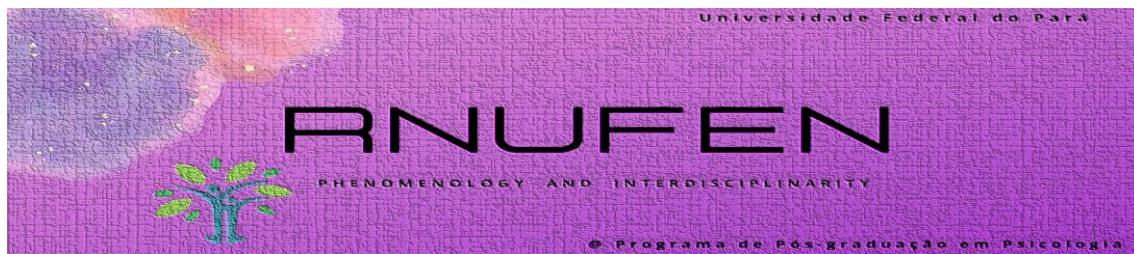
A noção de mundo da vida (*Lebenswelt*) foi concebida Edmund Husserl (1859-1938) em *Krisis*. Ele confirmou o retorno ao mundo da vida enquanto lugar das vivências e evidências originárias do homem. O objetivo da pesquisa foi compreender a percepção que o dependente de drogas tem sobre sua pessoa e o mundo da vida, evidenciando os pontos facilitadores e dificultadores apontados por estes no enfrentamento do cotidiano da vida. Realizou-se uma pesquisa qualitativa em que foram entrevistados 24 pacientes acompanhados no Centro de Atenção Psicossocial Álcool e Drogas-CAPS AD, submetendo as análises ao método fenomenológico. A partir dos relatos pode-se identificar as categorias: experiência de mundo da vida; projeto de vida; tomada de decisão; a espiritualidade, alteridade e o reconhecimento de si mesmo. Desse modo, o mundo da vida é concebido como espaço de realização de projetos de vida, de vínculos de confiança, de fortalecimento de si mesmo.

**Palavras-chave:** Fenomenologia; Espiritualidade; Drogas(Abuso).

### Abstract

The notion of the lifeworld (*Lebenswelt*) was conceived by Edmund Husserl (1859-1938) in *Krisis*. He confirmed the return to the world of life as a place of experiences and evidence originating in man. The objective of the research was to understand the perception that the drug addict has about his person and the world of life, highlighting the facilitating and hindering points pointed out by them in the face of everyday life. A qualitative research was carried out in which 24 patients followed up at the Psychosocial Care Center for Alcohol and Drugs-CAPS AD were interviewed, submitting the analyzes to the phenomenological method. Based on the reports, the following categories can be identified: lifeworld experience; life project; decision making; spirituality, otherness and self-recognition. In this way, the world of life is conceived as a space for carrying out life projects, for bonds of trust, for strengthening oneself.

**Keywords:** Phenomenology; Spirituality; Drug Abuse.



## Resumen

La noción de mundo de la vida (Lebenswelt) fue concebida por Edmund Husserl (1859-1938) en Krisis. Confirmó el retorno al mundo de la vida como lugar de experiencias y evidencias originadas en el hombre. El objetivo de la investigación fue comprender la percepción que el drogodependiente tiene sobre su persona y el mundo de la vida, destacando los puntos facilitadores y obstaculizadores señalados por ellos frente al cotidiano. Se realizó una investigación cualitativa en la que se entrevistó a 24 pacientes en seguimiento en el Centro de Atención Psicosocial de Alcohol y Drogas-CAPS AD, sometiendo los análisis al método fenomenológico. Con base en los informes, se pueden identificar las siguientes categorías: experiencia en el mundo de la vida; Proyecto de vida; toma de decisiones; espiritualidad, alteridad y autorreconocimiento. De esta forma, el mundo de la vida se concibe como un espacio para la realización de proyectos de vida, para lazos de confianza, para el fortalecimiento de uno mismo.

**Palabras-clave:** Fenomenología; Espiritualidad; Abuso de Drogas.

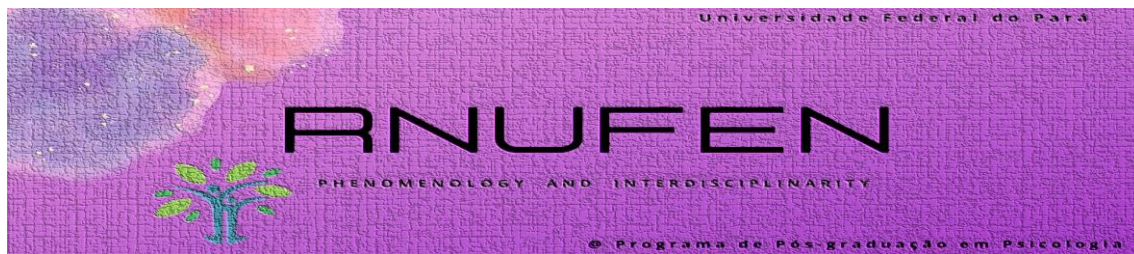
## Introducción

Se perciben profundas modificaciones en el ámbito social, con el avance tecnológico y, en contrapartida, se identifica un creciente vaciamiento del hombre, que trae desesperanza, vacío existencial, debilitación de los vínculos afectivos. Un contexto atrayente para las modificaciones en el consumo de drogas, como un intento de fuga de la realidad, de compensar el vacío, de satisfacción momentánea. En ese escenario, se entiende que el rescate del mundo de vida es sinónimo del rescate de la subjetividad humana, o dicho de otro modo, del hombre en su dimensión holística. (Sedronar, 2018).

Al pensar sobre el mundo de vida de los usuarios de drogas, se deben considerar los innumerables sentidos que éstos atribuyen a la vida, al mundo vivido, a sus experiencias logradas en el contexto del abuso de drogas y también fuera del mismo. Cuando se tienen en consideración los factores que conducirían al abuso de drogas, Fonseca y Lemos (2018) enfatizan que la sustancia únicamente es apenas uno de los factores que aportan para ese cuadro, siendo el individuo y la propia sociedad los otros dos elementos que formarían la triada. En ese sentido, sería incurrir en un reduccionismo volcarse apenas para las sustancias psicoactivas y sus repercusiones sobre el organismo humano. Dejar de considerar al sujeto que vive ese fenómeno es perder de vista la inmensa riqueza traída por los sentidos atribuidos por ellos.

En medio de las diversas cuestiones planteadas en relación al mundo de vida de los usuarios de sustancias psicoactivas, el presente estudio tiene como objetivo general comprender la percepción de los usuarios de drogas sobre sí mismos y el mundo en que viven, además de, conocer la percepción de los dependientes de drogas acerca de sus fortalezas y debilidades; y en este contexto, describir el proyecto de vida de los usuarios de drogas en tratamiento en el Centro de Atención Psicosocial Alcohol y Drogas CAPS-AD.

Destacar la subjetividad en tiempos de una exacerbada valorización de lo científico, de lo tecnológico es un desafío colocado, puesto que, en el ámbito de la racionalidad científica, el lugar reservado para la subjetividad es el de una “no subjetividad” o, mejor dicho, el de la objetivación. La tarea de la fenomenología husserliana, en ese aspecto, fue la de proponer un retorno de la ciencia al mundo de vida, en una reaproximación con la experiencia del mundo del sujeto, de su cotidianidad, de sus



costumbres, valores (Goto, 2021).

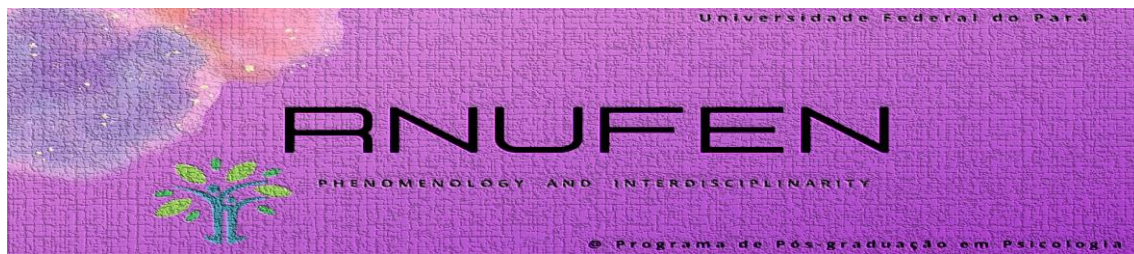
## Metodología

Fue realizada una investigación de tipo cualitativa, transversal, exploratoria y descriptiva. De este modo, se buscó un estudio descriptivo de los fenómenos, más específicamente a partir de la comprensión de la percepción del mundo de vida de los dependientes de drogas, objetivando el alcance de los objetivos anteriormente propuestos. Esta investigación fue realizada en el período de abril / 2016 a mayo / 2016 y los datos fueron recolectados partiendo de una investigación de campo realizada con los sujetos en tratamiento en el Centro de Atención Psicosocial CAPS-Ad, utilizando para recolección de datos una entrevista no estructurada. El método elegido fue el fenomenológico y todo el contenido fue analizado en conformidad con el método fenomenológico de investigación en psicología propuesto por Giorgi y Sousa (2010). El método está compuesto por cuatro pasos, a saber: 1. Establecer un sentido de totalidad, donde el objetivo es extraer un sentido general de la experiencia; 2. Determinación de las partes: la división de las unidades de significado tiene como objetivo realizar un análisis psicológico, que divide las respuestas en partes menores. 3. La transformación de las unidades de significado en términos de carácter psicológico: en este momento es importante relacionar el sentido psicológico marcado por los participantes con el objeto de estudio propuesto. 4 La determinación de la estructura general de los significados psicológicos: paso en el que se convierten las unidades de significado en estructuras descriptivas generales. Con base en los relatos de los entrevistados fue posible identificar las siguientes estructuras descriptivas generales: experiencia en el mundo de la vida; proyecto de vida; toma de decisiones; espiritualidad, alteridad y autorreconocimiento. Por fin, se posibilita un análisis comprensivo del fenómeno estudiado, que se dio fundamentado en la perspectiva husserliana trabajada en su vasta obra disponible.

La realización de las entrevistas fue antecedida por la petición ante la Secretaría de Salud del Estado-SES para liberar la investigación. Luego de protocolar el proyecto atendiendo la resolución 196/96-CNS/MS, la cual orienta los proyectos de investigación con seres humanos, fue entregada una declaración para ser anexada ante el Comité de Ética en Investigación-CEP. Después de realizar el registro en la plataforma Brasil, el proyecto fue enviado para el CEP de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte, y sometido a la apreciación y modificaciones conforme a las directrices éticas instituidas. Éste fue aprobado mediante el *parecer consubstanciado* N.º 1.468.921 emitido el 29 de marzo de 2016.

Para realizar las entrevistas con los pacientes internados en el CAPS AD se contó con el apoyo del equipo multiprofesional, quienes auxiliaron la identificación de los pacientes, de su disponibilidad, y los dirigieron para un lugar adecuado para la grabación de las entrevistas. Una vez hechas las aclaraciones de los objetivos propuestos, se les ofreció el Término de Consentimiento Libre y Esclarecido y el Término de Autorización para la Grabación de Voz para lectura silenciosa del propio entrevistado, resaltando el sigilo de las informaciones logradas. Luego de la firma de dos copias del término, una fue entregada al participante, enfatizando el email y los números para contactar





posteriormente a la investigadora, en caso de haber alguna necesidad. Por último, se probó el grabador y se inició la entrevista. La grabación de las respuestas de los participantes fue realizada en el período de abril/2016 a mayo/2016, totalizando 24 sujetos entrevistados, de los cuales, 20 eran del sexo masculino y 4 del sexo femenino, con edades entre 22 y 62 años.

## **Resultados y discusión**

### **EL MUNDO DE VIDA DEL SUJETO DEPENDIENTE DE DROGAS: análisis de las esencias extraídas de los sentidos atribuidos por los entrevistados.**

En la aproximación con los participantes de la investigación se pudieron percibir sus miedos, desconfianzas y deseos desde el primer momento del establecimiento del contacto. Para los 24 entrevistados esos sentimientos, paulatinamente, fueron dando lugar a la necesidad de algunos de compartir sus vivencias, de evidenciar sus relatos de vida. Para uno de los participantes, la inseguridad permeó todo el momento, siendo notorio en expresiones como “yo no puedo hablar” o “eso es complicado”, dificultando una exposición de su percepción del mundo de vida, de sus vivencias. De las personas invitadas para colaborar con esta investigación, apenas una se negó a participar, teniendo su derecho prontamente respetado por la investigadora, según las normas éticas y, luego enseguida, le fue extendida la invitación a otro participante.

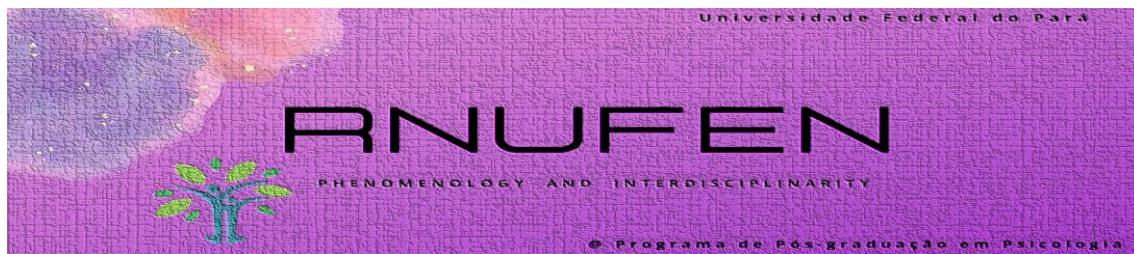
Es en el contexto del mundo de vida donde emergen las cuestiones de orden subjetivo en los más diversos aspectos, ya sea en el ámbito personal, familiar, profesional, religioso, entre otros. No hay manera de abordar la temática del mundo de vida, sin considerar las diversas esferas en las que la misma se inscribe, acontece. Siendo así, a partir de los relatos logrados por los sujetos en tratamiento de dependencias de drogas se pueden identificar estructuras descriptivas generales que permiten un análisis más profundo y que se destacan aquí.

#### **Experiencia del mundo de vida**

Por más que cada sujeto posea una visión muy particular de lo que la vida es, a partir de dicha visión es que se relaciona y forja su propia personalidad. Esta comprensión particular también indica el contexto comunitario del que el sujeto forma parte. En esa perspectiva, Ales Bello (2000, p.3) considera que “con el término mundo entendemos no sólo las cosas, los otros sujetos humanos y la naturaleza, sino también los valores, los objetos y la cultura”.

En las diferentes concepciones acerca del mundo, de la vida, una visión dicotómica se hizo presente en los relatos. El mundo de vida, para los sujetos entrevistados, se divide en dos concepciones de mundo bastantes divergentes, opuestas: el mundo de vida y el mundo de las drogas. Esas percepciones aparecieron en todos los relatos, lo cual señala una hegemonía de esta comprensión en los discursos, como se puede observar:

La vida, hoy para mí, después de haber salido de la dependencia química, vi que la vida es una cosa muy buena de ser vivida, ¿no? La vida, ella es bonita, porque cuando uno está en



ese mundo, uno sólo quiere saber de drogas. Entonces, la familia, el hijo, (...), que se jodan, que se joda la familia, que se joda el hijo, uno sólo quiere saber de la droga, y uno no ve el mundo como el mundo tiene que ser visto. (Entrevistado 1)

. ¿Qué es la vida de droga? La vida de droga es esa vida que yo vivía, en el mundillo de estar fumando crack. Porque yo vivía a través de una acción, vivía en la calle. Es eso de lo que, es eso de lo que hablo, lo que yo quiero decir, vivía esa vida de droga. Ya lo dice “vida de droga”, droga es droga. Es eso lo que yo quiero decir. Es una vida que no le deseo ni a mi peor enemigo. Una vida pésima, horrible (Entrevistado 2).

En una lectura husserliana es posible entender esas concepciones como un conflicto existente entre el mundo idealizado y el mundo vivido (Husserl, 2009[1923]). El distanciamiento entre el mundo idealizado y el mundo vivido se instituye como una barrera que separa estos contextos. El mundo de vida se concibe como un mundo anhelado, donde ocurren las relaciones familiares, sociales, en una cierta “normalidad”; donde el sujeto tiene sus expectativas suplidas mínimamente; en el que el cotidiano se presenta con sus exigencias y normas cumplidas. Por otro lado, el mundo de las drogas se coloca como un lugar de quiebre, ruptura de las expectativas generadas en el mundo de vida, como un “mundo” distanciado y opuesto al mundo idealizado.

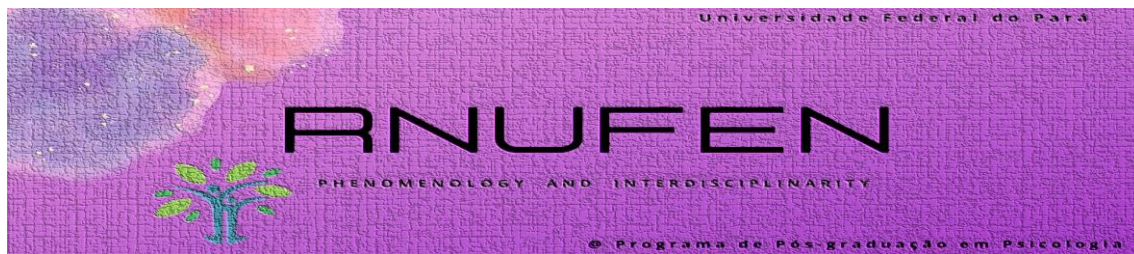
En una perspectiva husserliana, no hay posibilidad de satisfacción plena en el mundo de vida, libre de angustia, del miedo, de la inseguridad. La alegría y la felicidad forman parte de situaciones momentáneas que los sujetos son capaces de vivir. El vivir cotidiano es sinónimo de una alternancia entre momentos de alegría, y de angustia, tristeza. La dificultad en manejar los momentos difíciles de vivir se coloca como una cuestión que, según los relatos, impele la dependencia de drogas. Las inúmeras situaciones frustrantes vividas en el mundo de vida son detonantes de una serie de sentimientos que, si no son elaborados, pueden favorecer la permanencia en las drogas. Como los pacientes en tratamiento relataron, la vigilancia necesita ser constante, la lucha eterna.

(...) yo ya leí al respecto de eso, que el crack no tiene cura, la cura del crack es un tratamiento constante, sólo que para que una persona viva en tratamiento constante es muy complicado ¿no?, vivir todo el tiempo en tratamiento, tratamiento. Entonces yo creo que quería salir del crack como sea, ¿entendió? (Entrevistado 7)

Esto es como una lucha de cada día, que uno vive cada día que pasa, es una lucha que uno tiene en el día a día. Uno se despierta ya pensando, sólo que ella se queda dentro de la cabeza de uno, se queda, se queda, domina. Hay que luchar en contra, hasta durmiendo. (Entrevistado 18)

(...) le pido mucho a Dios, oro, me vigilo, para que no pueda nunca más caer en esa tentación, que en eso ahí yo perdí una herencia que mi mamá me dejó, una casa y mi salón y mis cosas, todo (...) es triste. (Entrevistado 4)

Ese mismo sentimiento de vigilancia constante, de lucha diaria para vencer los desafíos impuestos por la dependencia de drogas, Husserl lo extiende para la vida cotidiana, considerando los embates trabados en el mundo de vida, en la búsqueda de una vida ética. De este modo, el autor deshace toda idealización de un vivir plenamente satisfecho, pasivo, desconsiderando esos desafíos encontrados en la trayectoria de cada sujeto



## Proyecto de vida

Respecto al proyecto de vida, Duarte (2017, p.9) defiende que “la elaboración del proyecto de vida implica el establecimiento de acciones cotidianas que combinan, de forma armónica, los aspectos necesarios para establecer o rescatar la red social del paciente”. Para ella, la estructuración del proyecto de vida de cada sujeto en tratamiento debe ser personalizada y basada en metas reales, las decisiones personales deben ser enfatizadas, así como la responsabilidad del propio sujeto respecto a sus elecciones. Entre las premisas para la estructuración del proyecto de vida, ella destaca: la continuidad del tratamiento debe darse aun frente a las recaídas o situaciones de riesgo; además de eso, se debe motivar al sujeto para que haga cambios en su estilo de vida, con una reformulación de hábitos y valores; las metas deben ser colocadas de modo realista, enfatizando las capacidades del sujeto para alcanzarlas; el rescate de la red social de apoyo debe ser buscado, considerando las rupturas sociofamiliares consecuentes de la dependencia de drogas. Un punto importante resaltado por Duarte (2017) se refiere a la relevancia de un aspecto en determinado momento de la vida del sujeto. Cada aspecto señalado, ya sea de orden familiar, económico, profesional, espiritual, por ejemplo, es igualmente importante en la vida de la persona, pero en un determinado momento, un aspecto requiere mayor atención que otro.

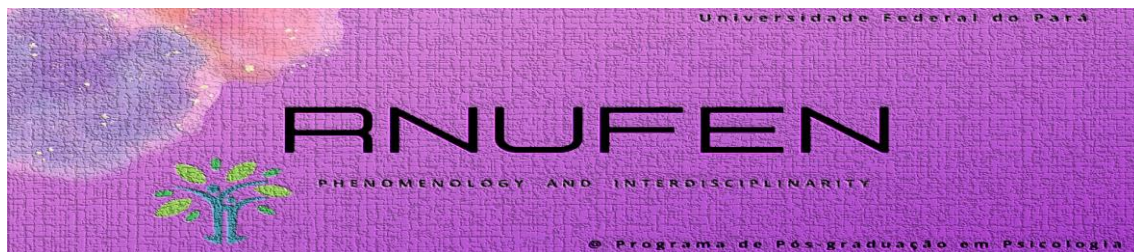
En los relatos de muchos usuarios de drogas se observa un énfasis en lo que se refiere a la necesidad de reconquistar los proyectos de vida olvidados o perjudicados por la relación con la droga, constatando una relación inversamente proporcional entre abuso de drogas y concretización de proyectos de vida. Con esta reflexión, no se puede dejar de considerar que es en la esfera del mundo vivido donde se encuentra “nuestra experiencia, nuestras actividades, deseos, valores y expectativas, la elaboración de proyectos o la propuesta de tareas” (Restrepo, 2010, p.259).

O escoges realizar tu sueño o te quedas en lo mismo, sólo en el crack, hasta morirte. Eso yo no quiero, no quiero morir porque aún tengo una hija de ocho años, yo aún quiero ver a mi hija, ¿no? mi proyecto hoy, de vida, es ver a mi hija crecer, recibirse, ser lo que yo no fui. (Entrevistado 3)

También, además de estar casado, porque yo tengo a mi mujer, ¿me entendió?, ahí yo quiero tener mis cositas con ella, crecer junto a ella, quiero tener mis cosas de vuelta, las cosas que yo tenía y las tiré a la basura, porque le di todo a la droga. (Entrevistado 16)

En la tentativa de conducir a una reflexión acerca del mundo y sus valores, buscando pensar sobre la posibilidad de vivir en un mundo destituido de sentido, el filósofo Husserl (2009[1923]) destaca que éste es la escena de la actuación de cada sujeto, en que cada uno genera valores propios. Los valores más altos son los que están relacionados con aspectos de la subjetividad, de producción y apropiación de sentido y se dedican a alcanzar lo “mejor posible” de valores concebidos como superiores. El camino para un vivir en el que haya satisfacción y sentido traspasa la conformidad consigo mismo y con el mundo circundante. Sin éstos, la satisfacción con las cuestiones del mundo de vida no se alcanza, produciendo la sensación de fracaso con un quehacer que se presenta como limitado. Así, los proyectos de vida declinan; la vida pierde su sentido.





Vi que yo, mi vida no me pertenecía sólo a mí y sí a mi familia y a mis hijas que estaban sufriendo demasiado con mi sufrimiento, ahí fue que yo decidí buscar ayuda, a través de mi hija, mis hijas, que nunca me abandonaron, nunca me dejaron de respetar, en ningún momento, aun viéndome usando allí, en el día a día, nunca me faltaron el respecto. Ahí, yo vi que mi vida es especial, no sólo para mí, sino para ellas que sufrían también con la... viéndome en aquella situación. Entonces... para mí la vida es todo y no valía apenas que yo acabe con ella, que ella no, de aquella forma, de aquella manera, usando droga. (Entrevistado 5).

La filósofa Edith Stein sitúa la relevancia de los valores en la formación humana cuando defiende que “los valores nos revelan también algo del hombre en sí mismo: una peculiar estructura de su alma, que resulta afectada por los valores de modo más o menos profundo, con intensidades distintas y repercusiones más o menos durables” (Stein, 2007 [1932-3], p.652). En el contacto con el mundo, el sujeto se posiciona de un modo que le permita, o no, ser afectado en su interioridad por sentimientos consecuentes de las diversas vivencias. Las acciones demuestran la forma en que esos valores repercuten, son captados y pueden, o no, estar adecuados al direccionamiento del núcleo personal

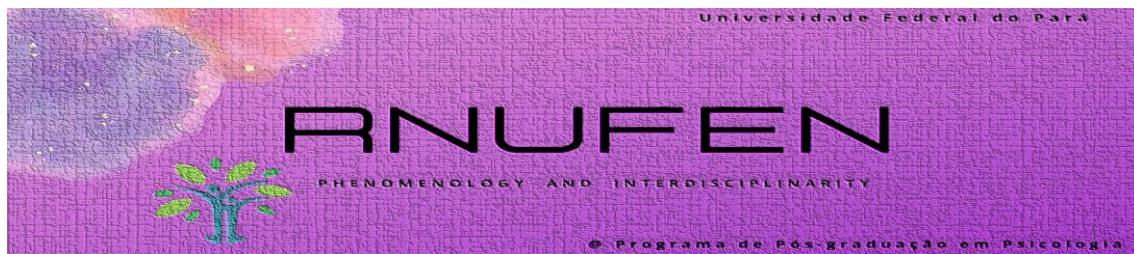
El reconocimiento de los sujetos entrevistados en relación al mundo vivido atraviesa el sentido atribuido por ellos a lo que les resulta satisfactorio en la vida. Vivir en las drogas es estar tirado en el mundo, distante de los planes e idealizaciones. O como es apuntado en este relato, que la vida en el contexto de drogas es como una sobrevida.

Eso para mí fue... Paré ya estos dos meses, dos meses que yo no uso más nada, y eso para mí es una nueva supervivencia. Yo estoy sobreviviendo de nuevo, porque si yo no viniese para atrás, no tendría más supervivencia, iba a hundirme allí mismo. (Entrevistado 24)

Al considerar el vivir ético, se deben también tomar en cuenta los sentimientos que lo permean como el amor y la alegría. Ese vivir tampoco debe ser tomado como una idealización, como destaca Ales Bello (2016, p.99): “cada ser humano, tiene en el fondo, un deber absoluto que está coligado con la evaluación, aun si la evaluación de tal deber no encuentra siempre una correspondencia adecuada en el mundo (...) aun cuando existan fallas”. Para la filósofa, aun frente a las frustraciones en la obtención de lo que se desea, la vida impele a una “realización en el bien de un modo absoluto”. En esto se envuelve el “proyecto providencial”, el cual señala que el sujeto no está abandonado en el mundo, entregado a su destino, sino que el mundo se lo demanda en la construcción de metas y proyectos.

### **Toma de decisión**

Otro punto evidenciado por las respuestas de los entrevistados se refiere a la decisión personal de abandonar el mundo de las drogas, poniendo en discusión el lugar del sujeto con relación a sus elecciones. Para Stein (2005 [1915-1920]) el yo se constituye en actos (*Akte*) o vivencias intencionales (*intentionale Erlebnisse*) que se dirigen intencionalmente hacia algo y que fundamentan la vida espiritual. Por medio del acto de reflexión es posible acceder al sentido de la intencionalidad de esas vivencias. Para la filósofa, esta mirada para la interioridad permite una comprensión de los propios actos, de sí mismo, como se observa:

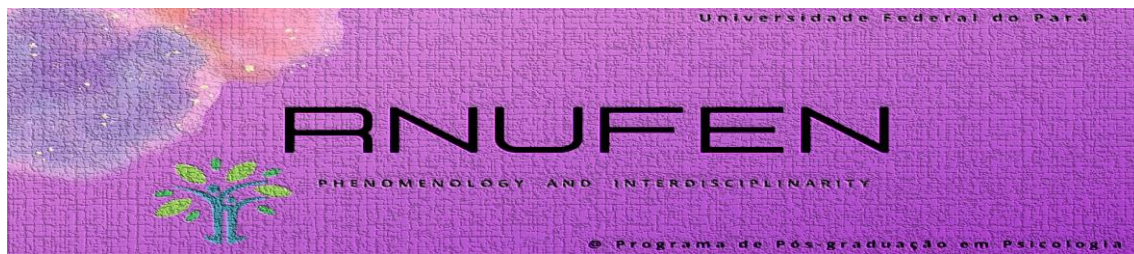


El hombre es llamado a vivir en su interioridad, tomando en sus manos el control de sí mismo y, si es posible, realizar sus acciones partiendo de ese centro. Solamente actuando a partir de allí, el hombre podrá realizar una justa confrontación con el mundo y, solamente así, podrá encontrar su lugar y la tarea destinada para él. (2005 [1915-1920], p.181).

Al tratar los actos voluntarios, Stein (2005 [1915-1920], p.153) destaca que “todo propósito requiere una toma de posición voluntaria, pero no toda toma de posición es en sí un acto libre, porque podemos querer sin verdaderamente proponernos algo”. Solamente se percibe la motivación de un acto cuando el sujeto consigue transponer una mera exigencia para un acto de voluntad; cuando él concreta una expectativa en una vivencia, integrándola a su vida. La motivación es definida por Stein como “la vinculación que conecta los actos unos a otros”. Y no se trata de una simple unión entre los actos, sino de un entrelazamiento que permite que se transponga un acto en función de otro. Esos actos son originarios del yo puro y se apoyan sobre algo objetivo. La comprensión de un valor, por ejemplo, puede motivar una toma de posición, y por su parte, un querer y efectuar. La relación entre el acto y la motivación puede ser entendida, según la perspectiva steiniana, “donde quiera que la consciencia se dirija hasta un objeto, no lo entiende cómo una *x* vacía, sino con un determinado contenido de sentido, como portador de un estado unitario (...) pero que de él en cada caso se manifiesta solamente una parte” (Stein, 2005 [1915-1920], p.255). Esa composición de sentido es modificada en el transcurso de la realización del acto, lo cual no interfiere en el sentido en sí, pues lo que importa en el “curso de la motivación” no es la realización del acto, sino el contenido del sentido.

Se percibe en la vida de los sujetos en tratamiento de drogas una dificultad entre su intención, y lo que se realiza en la vida práctica. Diversas veces, es posible percibir la recaída y la retomada del abuso de drogas durante el tratamiento. Se identifica un “querer” dejar las drogas en el relato de la totalidad de los entrevistados, pero que el mismo, en muchos momentos y por diversos motivos, no transpone la barrera del acto de voluntad, pasando a ser vivido por el sujeto que tiene la intención. No se quiere con esto, considerar una “elección” por permanecer o abandonar la dependencia de drogas como un simple acto de voluntad, cayendo en un análisis simplificado del fenómeno. En este aspecto, Coelho Júnior y Mahfoud (2013, p.279) encierra esta cuestión de la siguiente forma: “podemos reconocer que la persona no tiene el control sobre sí mismo totalmente, ya que sus posicionamientos no nacen de una forma aleatoria, sino como resultado de su encuentro con el mundo”. Y, siendo así, diversos elementos atraviesan este análisis, destacando su complejidad. En muchos trechos de las entrevistas, se identifica como factor primordial para la continuidad en el tratamiento, la “toma de decisión” por parte del sujeto dependiente de drogas, un querer que lo motive a modificar su estilo de vida. Bajo la perspectiva filosófica de Stein, es posible hacer una lectura de ese acto como estrechamente relacionado con la motivación, puesto que el sujeto encuentra un abismo entre el querer y el efectuar. Para algunos, ese efectuar toma forma y se concreta en una postura de decisión firme respecto a las modificaciones de los hábitos de vida. El impulso necesario, el *fiat* se establece. Para otros, ese querer permanece en el ámbito emocional, sin consolidarse en una práctica. Las dificultades para verificar las motivaciones que





fundamentan un determinado acto tiene relación con la infinidad de sentidos producidos por la persona humana. Los siguientes relatos evidencian la necesidad de un querer que se consolide en un hacer, en una práctica.

Todo el mundo dice: “eso ahí es para toda la vida”, incluso mi hermana me dijo el otro día, cuando estábamos conversando, “ah, entré a esa droga, eso ahí es para toda la vida”, le discutí que no era para toda la vida, que cuando uno quiere dejar, uno deja, y hasta me enojé con ella. Si uno quiere dejar, uno deja, si tiene la fuerza de voluntad. (Entrevistado 18)

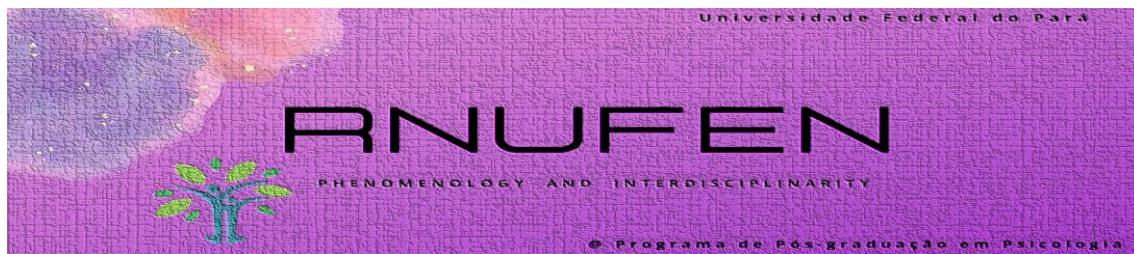
Porque el día que dije así: no voy a poner más esa droga en mi boca, yo no fumé más. Tres meses que no fumo. Y no puse más (...) te voy a decir que yo no voy a usar más y no voy a hacerlo. Y ahí, yo estoy tranquilo, que eso de allí es fuerza de voluntad. (Entrevistado 24)

En su abordaje de los aspectos motivacionales relacionados al tratamiento de la dependencia de drogas, Micheli *et al* (2017) resaltan que la disposición para el cambio no significa que el sujeto alcance las etapas de acción o manutención. Es interesante percibir de qué manera estas etapas son enfáticamente consideradas respecto a una estructura comportamental del sujeto, de sus modos de actuar y pensar, de su capacidad cognitiva, pero no se identifican cuestiones que apunten para su interioridad, colocada inicialmente por los autores como el origen de la propia motivación del sujeto. El énfasis recae sobre los aspectos comportamentales del sujeto, o sea, sobre su exterioridad, cuando en su esencia, estos puntos están estrechamente relacionados con aspectos de la interioridad.

### **La espiritualidad**

Otro punto bastante presente en los relatos de los entrevistados se refiere al fenómeno religioso, metafísico. Un tema complejo dentro de la filosofía, pero que es naturalmente abordado en el ámbito de la fenomenología husserliana. Según Ales Bello (2016) el fenómeno religioso es visto por la perspectiva fenomenológica como relevante y contradictorio, por su carácter obscuro y, al mismo tiempo, desde luego, por ser pasible de identificación. Como objeto de investigación, éste se coloca con una inmensa riqueza como experiencia humana, por tener su foco de análisis consagrado a la interioridad humana. El ser humano como perteneciente al mundo de vida, a la cultura, en ese contexto, adquiere un posicionamiento valorativo que le hace significar los fenómenos encontrados. He aquí la riqueza del análisis fenomenológico, como sostiene Ales Bello (2016, p.157).

Al abordar la lectura husserliana del fenómeno religioso, es posible concebir, según Ales Bello (2016), algunos aspectos, entre ellos: primero, que la experiencia religiosa es captada de un modo intuitivo e inmediato. Además de eso, indica una “potencia única”, y que, como ser trascendente, se encuentra inscripto en la consciencia. Por medio de la reflexión, del “pensar en Dios”, ese contenido es explicitado, lo que evidencia que el “creer en Dios” antecede al pensar en Dios, pues este registro lo revela. No se trata de intentar probar la existencia de Dios, sino de buscar un fundamento para todas las cosas. En esa lógica Ales Bello (2016, p.94) afirma “Y si todo, no solo los niveles de racionalidad, las obras del Espíritu, sino también las dimensiones consideradas caóticas y magmáticas, a pesar de la aparente irracionalidad, tiene un sentido, entonces no se puede dejar de atribuir ese sentido a Dios”. Ese sentido para la existencia a partir del entendimiento del ente divino es un aspecto esencial para muchos



sujetos que encuentran en una relación con el ente superior confianza y esperanza ante los desafíos encontrados. La presencia de “Dios” en los relatos de los sujetos entrevistados aparece como una realidad que, para ellos, en muchos momentos, posee ese carácter absoluto, incuestionable y esencial para significar la vida, el mundo.

Le pedía mucho a Dios porque aquello no era vida para mí. Entonces, le pedía mucho a Dios. A pesar de estar allí en ese mundo, yo pensaba siempre en Dios. Le pedía protección a Dios, le pedía que ande conmigo, que me saque de aquella vida. Fue lo que pasó. Oyó mis ruegos. Dios fue tan bueno, fue tan bueno y maravilloso, que esa acción pasó. (Entrevistado 2)

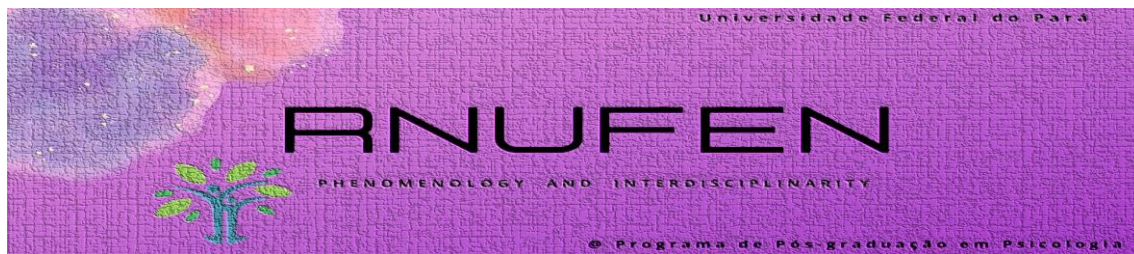
En primer lugar, Dios, ¿no? Lo que es esencial en nuestra vida es Dios ¿no? Si usted no tiene a Dios, usted no tiene nada. Dios está siempre en primer lugar en mi vida, después de Dios vienen esas cositas que ya cité (...) (Entrevistado 3)

Esta inclinación para la búsqueda de un ente superior, según la filósofa, puede ser entendida “porque nuestro espíritu, además de todas las cosas finitas, tiende y es conducido por medio de las mismas cosas finitas a propender en la dirección de algo que contiene en sí cada cosa finita, sin agotarse” (Stein, 1994 [1950], p.149). Eso se da a partir una apertura del ser, en la dimensión más profunda del humano, que no es pasible de ser rellenada por los objetos del mundo, por la materialidad. Para la autora, la experiencia mística, religiosa, conduce a una renuncia de las cosas, en un embate contra los sentidos, y de entrega del alma y confianza a Dios. Es en esa experiencia de “apertura del alma”, que el hombre si dispone a aceptar lo nuevo que le aparece en su camino. Y eso no es una actitud pasiva, ciega, frente al mensaje de fe, sino algo más profundo, en que ocurre una “toma de contacto”, una experiencia divina. Tampoco se trata de una capacidad extraordinaria, un don mayor que la persona posee, sino que antes, se trata de algo espontáneo que se establece con una percepción de la realidad (Ales Bello, 2000; Ales Bello, 2016; Coelho Júnior y Mahfoud, 2013). Conforme los siguientes relatos, la experiencia religiosa se coloca como fundamental ante la realidad difícil enfrentada en el cotidiano de abuso de drogas. La fragilidad de las relaciones encontradas tanto en el contexto de la dependencia de drogas como afuera son puntos por considerar y que, posiblemente, impulsan a los sujetos a buscar un ente superior que es reconocido como capaz de ayudarlos en su recuperación, en su tratamiento. El refuerzo de la fuerza vital espiritual se instituye como un elemento clave en la vida del sujeto para enfrentar cuestiones desafiantes de la vida.

Y ¿sabe?, la Palabra de Dios también es muy importante. Entregarse a un Dios, saber que hay un Dios todopoderoso, amoroso, que quiere cuidar de uno. Saber que hay un Dios todopoderoso que quiere saber de uno. Yo no nací así, hombre, Yo no nací usando drogas. ¿Por qué voy a terminar con mi vida usando drogas? (Entrevistado 1)

A pesar de estar allí en ese mundo, yo pensaba siempre en Dios. Le pedía protección a Dios, le pedía que ande conmigo, que me saque de aquella vida. Fue lo que pasó. Oyó mis ruegos. Dios fue tan bueno, fue tan bueno y maravilloso, que esa acción pasó (Entrevistado 2)

Estos relatos denotan la relevancia de la experiencia de fe, sin embargo, otros recursos encontrados por los pacientes no son desechados, como el tratamiento ofrecido por el CAPS, el apoyo de la familia, entre otros. De acuerdo con algunos pacientes entrevistados, es necesario establecer una red de



apoyo para el sujeto en tratamiento, y todos estos factores colaboran, pues se refieren a diferentes instancias del sujeto, como lo físico, emocional, social, espiritual. Como Stein (2004 [1917]) enfatiza, la persona humana es estructurada en la composición de los elementos físico, psíquico y espiritual, donde éstos conjuntamente actúan en el proceso individuación de cada uno. Además de eso, de acuerdo con el entendimiento de la filósofa, la experiencia mística, religiosa, debe ser comprendida de un modo diferente a la experiencia afectiva, intelectual.

### **La alteridad**

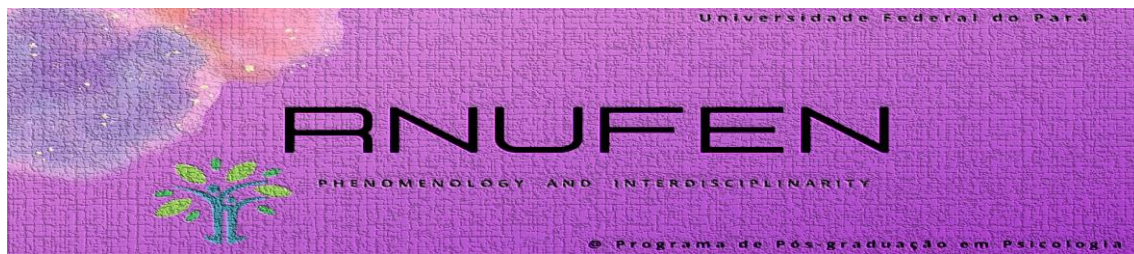
Otro punto fuertemente evidenciado en los relatos respecta a la relación con el otro, la alteridad. Tanto en una perspectiva husserliana como en una steiniana, éste es un punto fundamental al tratar la constitución de la persona humana, pues no se puede abordar la subjetividad de modo separado. La intersubjetividad es esencial para la constitución del sujeto como ser individualizado, donde en el contacto con el otro, se evidencia este trazo peculiar, pues cada sujeto posee características que le son únicas; pero, por otro lado, por medio de la vivencia empática, de un encuentro con otro ego, es posible de igual modo, captarlo como un ser semejante, lo que imprime un sentido de existencia. En una propuesta husserliana, no es posible darle el debido valor a la propia vida, sin tener como espejo al otro. La relación entre el yo y el otro están fuertemente vinculadas y le otorgan sentido a la vida, como así resalta Husserl (2009 [1923], P. 797-798) “Pero mi vida no es nada de por sí; está unificada con la vida de los otros (...). Yo no puedo valorar mi vida sin valorar la vida de los otros, entretreídas con la mía”. La aproximación con el mundo de vida permite un rescate del valor del otro, en el que adquiere un lugar de relevancia. Por medio del rescate del otro, se rescata el sentido de la vida, pues el contexto social y familiar son los contextos en los que los vínculos establecidos permiten un fortalecimiento de la fuerza vital del sujeto, cuando éste encuentra acogimiento, afecto (Ales Bello, 2016).

Ya perdí una familia, para perder otra, yo no quiero, no, creo que la cosa más importante que yo perdí fue mi familia, la mujer que yo tenía, que tenía dos hijos y yo crie a los niños como si fueran míos, y terminé perdiendo todo por causa de la droga [voz quebrada] (Entrevistado 7)

(...) que aquellas personas que te aman de verdad, las que están de tu lado, que están allí, que es tu padre, tu mamá, tu familia, están allí abrazándote, apoyándote, ahora que lo veo, en aquel tiempo no, en aquel tiempo no, en aquel tiempo era sólo infelicidad. Las personas querían estar a tu lado por la cuestión de obtener alguna cosa, tener drogas. Estar con dinero en el bolsillo y las personas que te aman de verdad, te están juzgando, te están diciendo cosas para que mejores y tú creyendo que esas personas que son tus familiares, creyendo que aquellas personas no gustaban realmente de ti. Hoy yo veo que eso es totalmente lo contrario, que esas personas querían mi bien ¿no? (Entrevistado 13)

En ese movimiento de comprensión y reconocimiento, en que el sujeto identifica en el otro a un semejante, respecto a la esfera psíquica es que se va estructurando la imagen que el sujeto tiene de sí mismo. No se trata de afirmar que el yo se constituye de modo determinado por el otro, sino de colocarlo como espejo, referencia en este proceso (Ales Bello, 2000). De esta forma, es interesante observar el reposicionamiento del otro en la vida de los pacientes en tratamiento, principalmente, de los entes queridos que tienen su valor rescatado con la reaproximación al mundo de vida. Frente a las relaciones





destituidas de lazos de afecto y de confianza establecidos en el contexto de la dependencia de drogas, el reconocimiento del valor del otro se amplía.

Yo me rendí, me rendí en serio, para mí no daba para más. La droga no da más para mí. Ya destruyó mi vida, ya me sacó todo lo que yo más amaba en mi vida, pô, maldición, mi mamá, mis hijas, y tal. Hoy me relaciono con mi hija de 16, porque ella ya tiene cabeza, sabe por lo que pasé, pero está dándome una fuerza (Entrevistado 1).

Con la separación, usé mucho más, pero la tristeza, fue mucho más grande, porque yo fui muy idiota, yo me considero completamente idiota... era una chica que hacía de todo por mí, que estaba siempre de mi lado, enfrentó a su familia y yo no le di el valor suficiente, le di más valor a los amigos, a las drogas que a ella. Por causa de eso, hoy estoy pagando un precio muy alto por los errores que hice. (Entrevistado 14).

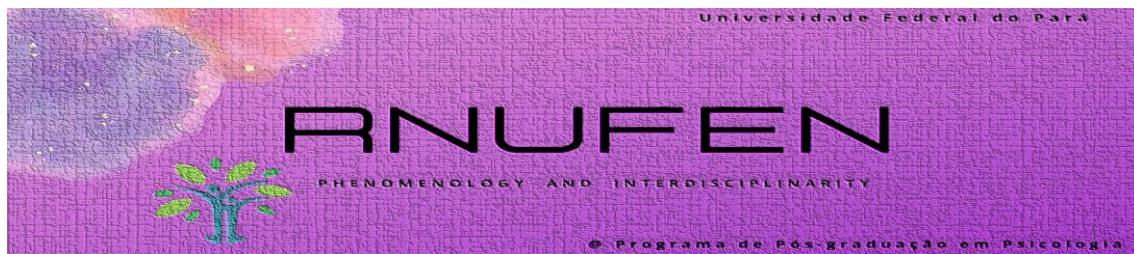
Al darle énfasis a la cuestión de la alteridad, Coelho Júnior y Mahfoud (2013, p.275) resaltan que “mirando para el otro, como un alter ego, me doy cuenta de que estoy constituido por la misma estructura que él y puedo examinar si aquello que para el otro se constituye como respuesta para su búsqueda, para mí también lo sea”. Esta identificación con el otro en el encuentro intersubjetivo es un punto fundamental al considerar la necesidad de reestructuración de las esferas de la vida personal y sociofamiliar del sujeto en tratamiento de dependencia de drogas. A partir de ese contacto con otras personas que puedan ofrecerle una conducta de vida diferente de la encontrada en el mundo de las drogas, ya sea con los profesionales del equipo terapéutico, o con otras personas que puedan ofrecerle apoyo y acogimiento, esta identificación puede suceder y despertar en el sujeto una motivación para cambiar, como defienden Sberga y Massimi (2013, p.179) “sin embargo, la consciencia no da una imagen global de aquello que la persona debe ser. Una imagen concreta se puede encontrar en el mundo de vida de otras personas, que se vuelven una referencia y despiertan la atención por su modo ejemplar”.

Ahí llegó el momento que yo tuve de escoger entre la familia o el mundo de las drogas. ¡Hombre!, mi familia es más importante que la droga, no usaba drogas, yo no nací bebiendo, no nací usando drogas. Mi familia, yo ya llevo 18 años casado con la misma mujer, ella todo el tiempo sufriendo a mi lado, nunca me dejó, todo el tiempo acompañándome en los momentos más difíciles de mi vida. Ahí, yo fui y decidí decir basta, le di la prioridad a mi familia y no a las drogas. La familia para mí es todo lo que importa, mis hijos, mi esposa, mi madre (Entrevistado 20)

(...) con mi bebida yo hice muchas amistades, sólo que a veces también uno piensa que aquél que está cerca de uno es un amigo tuyo, y no lo es. Es sólo mientras estás pagando, andando en coche de acá para allá, mientras vas gastando tu dinero. Cuando usted no tiene nada, ellos te dan la espalda. Cuando usted está enfermo, si no es por tus hijos, o tus padres para ayudarte, aquellos amigos con los que uno gastó su dinero en eso, en favores, en fiestas, en serenatas, en playas, cuando usted cae, te dan la espalda, salvo tu madre, tus padres y algunos hermanos. (Entrevistado 23).

### **El reconocimiento de sí mismo**

La aceptación de sí mismo, del otro, del mundo circundante están intrínsecamente relacionados con una vida ética, como señala Barea (2016, p.163) “la problemática de la vida humana, con respecto al querer, al sentir y al actuar del otro, nos exige una reflexión ética que no se agota, pues no se agota la problemática de la vida”. En sus reflexiones, Husserl destaca la necesidad de conformidad consigo mismo, antecedendo a todas las otras cuestiones, incluso respecto a la alteridad. En ese ámbito,



él enfatiza: “la vida ética de satisfacción consigo mismo como condición de posibilidad de toda otra satisfacción. Ella me da valor y es el reconocimiento de mi valor y conformidad respecto a mi valor. La lucha por la vida ética es una lucha para mí mismo, para que yo pueda respetarme” (Husserl, 2009 [1923], P. 819). Delante de la degradación física y emocional vividas en el ámbito de la dependencia de drogas, los relatos evidencian un momento en el que existe una “toma de consciencia” impelida por el análisis suscitado a raíz de las modificaciones y actitudes tomadas. Existe un confronto entre el estado real y el estado idealizado, lo que le propicia al sujeto una reflexión acerca de lo que se tiene y lo que se desea, que le genera una insatisfacción.

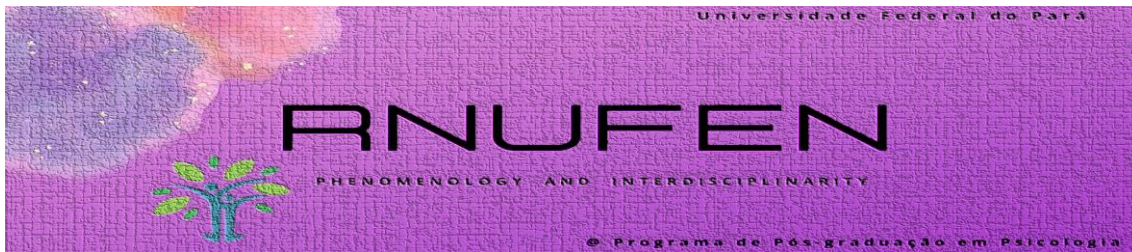
Cuando uno para y piensa en las locuras que uno hizo, en el dinero que uno tiró, que uno podría estar ayudando a un hijo, comprando un objeto para nuestro uso, unas buenas ropas, ahí, uno no hizo nada de eso, uno ve todas las cosas que hace sin pensar (Entrevistado 18)

Es lo más difícil de manejar, en mi caso es así, son los recuerdos, es más difícil recordar las cosas que hice, es cuan negligente que fui, irresponsable con mi familia, mi trabajo, todo eso. Eso me lastimó bastante (...) sólo que yo era aquel hombre controlado, entre comillas, aquel hombre como yo te dije, que trabaja, tiene un empleo, se paga el vicio, no deja de responder a sus responsabilidades, no deja que falte nada adentro de casa, así, en términos materiales porque puede ser, así, hasta que falte emocionalmente, pero material no faltaba. Ahí yo empecé a usar merla en 2009, ahí fue cuando la cosa se desbarrancó, perdí el control, empecé a agarrar las cosas de adentro de casa para venderlas para conseguir droga, empecé a faltar al trabajo, eso nunca lo había hecho (Entrevistado 21)

Además de los aspectos emocionales, sociales y espirituales, otra cuestión que también aparece en los relatos y tiene extrema relevancia para la recuperación del sujeto se refiere a la corporeidad del dependiente de drogas, teniendo en cuenta que el abuso de sustancias lleva a una degradación del cuerpo físico, y que éste se coloca como un modo de identificación y estigmatización de ese grupo. Se sabe que cada sustancia posee efectos y reacciones diversas sobre el funcionamiento del cuerpo. Respecto a las complicaciones clínicas consecuentes del abuso de drogas, Favaro y Figueiredo (2018) enfatizan las complicaciones cardiovasculares, gastrointestinales y neurológicas. La deficiencia nutricional, la palidez de la piel, la pérdida de los dientes y del septo nasal, además de las alteraciones cognitivas, con perjuicio en la memoria y en la percepción, son algunas de las repercusiones del abuso de drogas que se evidencian en el cuerpo físico y que tienen una profunda influencia en la forma en que el sujeto se presenta ante el mundo y se percibe, afectando su autoestima, causándole perjuicios en su interacción social. En este aspecto, más allá de las modificaciones tan detalladamente estudiadas por los científicos naturales, se debe apuntar a un cuerpo vivo que no se detiene en el cuerpo físico, pues extrapola esos límites en su interacción con el mundo de vida. El cuerpo vivo del dependiente de drogas es único y sólo él mismo puede hablar de su relación con su cuerpo. Al trabajar sobre este tema, es fundamental considerar la instancia física tanto como la psicológica, en una concepción más totalizante del sujeto.

*Entonces me compré enseguida mi kit higiene, mi pasta de dientes, mi cepillo. Empecé a higienizarme. Venía para acá, me bañaba, y tal... Eso está funcionando. (Entrevistado 1)*

Entonces, yo andaba muy sucio en la calle, todo el mundo me tenía miedo, yo estoy lleno de tatuajes ¿no?, Entonces yo no podía andar sin camisa porque las personas me tenían miedo, hoy yo estoy con 87kg, yo pesaba 60kg, Entonces yo creo que todo eso es mi vida,



así yo he buscado esperanza para una vida mejor después de que yo entré aquí  
(Entrevistado 7)

*Ahora lo que me motivó a salir fui yo mismo. Yo mismo me miré en el espejo y estaba viendo que aquella persona no era yo. Era otro que estaba allí, delgado, feo, peludo, barbudo. Es así, ahora soy la misma persona que mi mamá trajo al mundo*  
(Entrevistado 24)

Ese reconocimiento de la necesidad de una reestructuración física, emocional, social y espiritual revela el alcance de las modificaciones consecuentes de la dependencia de drogas y de su impacto sobre el sujeto, consiguiendo alcanzar la totalidad de la persona humana, lo cual problematiza el fenómeno y requiere, de esta manera, un análisis que responda a la dimensión de lo humano.

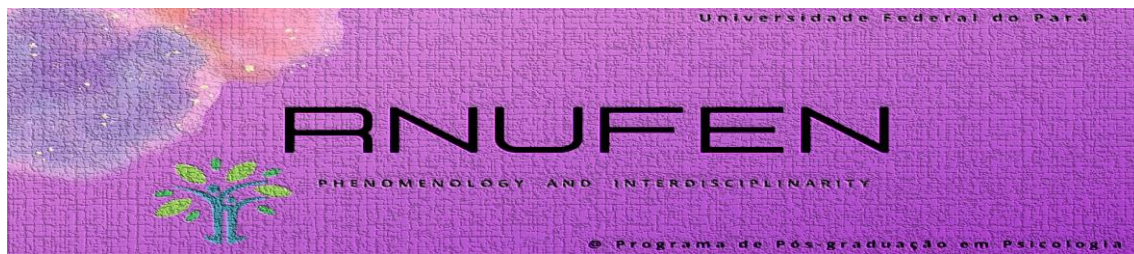
### **Conclusiones**

A partir la propuesta de conocer la percepción del usuario de drogas acerca de su persona y del mundo vivido, en esta tesis, se partió de la concepción husserliana de mundo de vida que resguarda el debido lugar y destaque de la subjetividad humana. Se entiende que este concepto es bastante amplio, pero la intención aquí presentada es de, a partir de los relatos de los sujetos en tratamiento de dependencia de drogas, identificar elementos que configuren sus visiones de mundo y de la propia vida, comprendiendo la riqueza de esa mirada para pensar acerca del fenómeno de la dependencia de drogas, y a partir de eso, reflexionar sobre la realidad vivida por ellos.

La contribución traída al campo psicológico, más específicamente, para una Psicología de base fenomenológica es vasta, una vez se trata de un tema tan desafiante y actual en el ámbito social y de grave impacto sobre el sujeto y su red de relaciones. Esta complejidad destacada requiere análisis y estudios de diversas esferas del conocimiento, tanto desde una perspectiva científica como fuera de ella. En el interior de una Psicología Fenomenológica la dependencia de drogas es concebida como fenómeno, y siendo así, en una relación indisoluble entre sujeto dependiente de drogas y mundo de vida, en que se tiene una multiplicidad de sentidos atribuidos, en un inagotable análisis del fenómeno.

La mirada fenomenológica presentada en el transcurso de esta investigación posibilitó un análisis del mundo de las drogas como fenómeno, y, asimismo, permitió acceder a él directamente como se presenta ante la conciencia, dando el debido lugar e importancia a la subjetividad humana como productora de sentidos en el ámbito del mundo de vida. Dichos sentidos que, en su multiplicidad, extrapolan cualquier rigidez impuesta por directrices y métodos. En este aspecto, el método fenomenológico abre un espacio para la diversidad producida por la subjetividad e intersubjetividad humana, considerando, los diversos fenómenos identificados por los sujetos ya sean emocionales, sociales, espirituales, entre otros.





## Referencias

- Ales Bello, A. (2000). *A fenomenologia do ser humano: traços de uma filosofia no feminino*. São Paulo: EDUSC.
- \_\_\_\_\_, A. (2016). *Edmund Husserl: pensar Deus, crer em Deus*. São Paulo: Paulus.
- Barea, R. (2016). *O tema da empatia em Edith Stein*. Porto Alegre, RS: Editora Fi, 2016. Disponível em: <http://www.editorafi.org>.
- Duarte, P.C.A.V. (2017). Recursos da comunidade para lidar com o uso abusivo e a dependência de álcool e outras drogas: alternativas e reinserção social. In: SUPERA – Sistema para Detecção do Uso Abusivo e Dependência de Substâncias Psicoativas: Encaminhamento, Intervenção breve, Reinserção Social e Acompanhamento: *Módulo 7 – O sistema único de assistência social e as redes comunitárias*. Brasília: Secretaria Nacional Antidrogas.
- Coelho Júnior, A. G., & Mahfoud, M. (2013). As especificidades da comunidade religiosa na obra de Edith Stein. Em: *Edith Stein e a psicologia: teoria e pesquisa*. Belo Horizonte: Editora Artesã.
- Favaro, V.A.S., & Figueiredo, T. (2018). Farmacologia na dependência química. Em: Diehl, Cordeiro, Laranjeira et al. *Dependência química: prevenção, tratamento e políticas públicas*. Porto Alegre: Artmed.
- Fosenc, V.A.S., & Lemos, T. (2018). Farmacologia na dependência química. Em: Diehl, Cordeiro, Laranjeira et al. *Dependência química: prevenção, tratamento e políticas públicas*. Porto Alegre: Artmed.
- Giorgi, A., & Sousa, D. (2010). *Método fenomenológico de investigação em psicologia*. Lisboa: Fim de Século.
- Goto, T.A. (2021). *Introdução à psicologia fenomenológica: a nova psicologia de Edmund Husserl*. São Paulo: Paulus.
- Husserl, E. (2009). Valor de la vida. Valor del mundo. Moralidad (virtud) y felicidad, *Acta fenomenológica latinoamericana*. Volumen 3(1): 789-821. Original de 1923. Disponível em: <http://www.clafen.org/>.
- Micheli, D; Formigoni, M. L. O. S; Carneiro, A.P.L. (2017). Como motivar usuários de risco. In: SUPERA – Sistema para Detecção do Uso Abusivo e Dependência de Substâncias Psicoativas: Encaminhamento, Intervenção breve, Reinserção Social e Acompanhamento: *Módulo 4 – Intervenção breve para casos de uso de risco de substâncias psicoativas*. Brasília: Secretaria Nacional Antidrogas.
- Restrepo, D.H. (2010). Husserl y el mundo de vida. *Franciscanum, Revista de las ciencias del espíritu*, vol.52 (153): 247-274. **Disponível em:** <http://revistas.usbbog.edu.co/>.
- Sberga, A.A., & Massimi, M. (2013). A formação da pessoa em Edith Stein. In: *Edith Stein e a psicologia: teoria e pesquisa*. Belo Horizonte: Editora Artesã.
- Sedronar. (2018). *Proyectos integrales y preventivos: mediaciones teórico- metodológicas para las comunidades educativas*. Secretaría de Programación para La Prevención de La Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico. Observatorio Argentino de Drogas. Buenos Aires: Artes Gráficas Papiro.
- Stein, E. (1994). *Ser finito y ser eterno: ensayo de una ascensión al sentido del ser*, traducción de Alberto Perez Monroy. México: Fondo de Cultura Económica. (Originais de 1934-1936, publicação póstuma em 1950).
- \_\_\_\_\_, E. (2004). *Sobre el problema de la empatía*. (Jose Luis Caballero Bono, Trans.). Madrid: Editorial Trotta. Original de 1917.
- \_\_\_\_\_, E. (2005). Contribuciones a la fundamentación filosófica de la psicología y de las ciencias del espíritu. In: Stein, E. *Obras completas, v. II: escritos filosóficos*. (Etapa fenomenológica: 1915 – 1920). (pp.207-520). (F.J.Sancho e cols., Trad). Burgos, Espanha: Monte Carmelo. (Publicação original de 1922).
- \_\_\_\_\_, E. (2007). Estructura de la persona humana. In: E. Stein. *Obras completas, v. IV: escritos filosóficos* (magistério de vida Cristiana: 1926-1933). (pp.555-749). (F.J.Sancho e col., Trad.). Burgos, Espanha: Editora Monte Carmelo. (Original publicado em 1932-3).